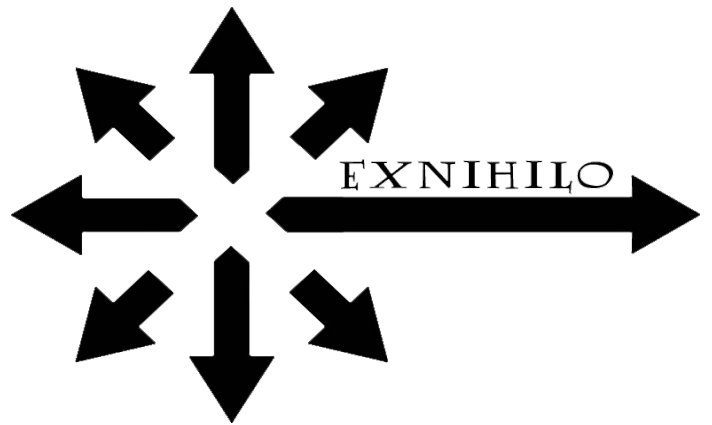


creatio EXNIIHILO

PUBLICACIÓN PERIÓDICA

la lección de la Historia que todos recordarán será la siguiente: *“No fecundéis ni os multipliquéis, la fuente de la desgracia es la natalidad, tened el temor de agotar los recursos , rechazad el destino de los insectos, recordad sobre todo aquellos abortados, chamuscados por el fuego de miles de millones, despreciad la vida entre residuos, en una habitación, en una ciudad monstruosa invadida por el ruido o el olor, de la cual no podréis escapar. Estos fueron vuestros padres, no os inspiréis de su ejemplo, despreciad su moral, repudiad su fe igualmente sucia, fueron castigados por la natalidad al igual que por buscar un Padre en el Cielo. El cielo está vacío, vosotros sois huérfanos, para poder vivir o morir como hombres libres”.*

ALBERT CARACO – BREVIARIO DEL CAOS



Amas lo que te destruye, destruye pues lo que amas; de igual forma, te abandonará o perecerá . Sin dolor ni sacrificio no tendríamos nada, ¿cuán más alto sacrificio? ¿cuán más alto dolor? - ¿Qué vendrá después? La más alta recompensa; saluda conmigo, da la bienvenida a la soledad, que irrumpe emergente como un rayo incendiario.

Pero, no te equivoques, ella no te devolverá el equilibrio que decidiste ignorar... cuando accediste a tu voluntaria sujeción, cuando decidiste aceptar la condena del amor, tus facultades mentales, masturbándose perdieron el norte. Sin embargo, cuando en armonía te encuentras con ella, rechazarás a tu eterna enemiga Alegría. Nos entregamos a los placeres románticos, aceptamos la condena y saboreamos su gusto amargo con una actitud enérgica, ¿por qué no afrontar la muerte de lo que amamos con la misma pasión? Si ha de morir, ¡que muera!, si has de llorar, ¡rompe en llanto! - Un llanto vivo, emocionado por la ruptura que, ahora te otorgará nuevamente tu Voluntad. Entonces, sólo entonces recibirás la soledad, la tristeza, las lágrimas para superarte, con un nuevo sacrificio, con una nueva entrega, con un nuevo dolor. ¡Inmola todo lo que amas, arde tú con ello! Y renace, renace de las cenizas del caduco de tu Ser, elevándote por encima de tu Unicidad, abrazando la Muerte de ese ser caduco que dará lugar a una nueva potencia egoísta.



EL INFIERNO, LEJOS DE SER UNA
CONDENA, ES UNA ALEGRÍA.

CONTROL SOCIAL, FAMILIA Y DEMOCRACIA

No se puede analizar la democracia sin ser absolutamente conscientes que esta profundamente atravesada por un sistema de valores que refuerza todo el entramado de dominación. Hay una legitimación de orden moral para cada relación de poder, además de una legitimación moral para el poder en sí. Existe una forma de producir criaturas dispuestas a obedecer, creadas para ello, para no cuestionar y hacer lo que está previsto para ellas. A estas criaturas no se las produce en fábricas ni en talleres, sino en el interior de las familias y luego en las escuelas, que culminarán el proceso de socialización basado en la sumisión y el adiestramiento de los buenos ciudadanos, cívicos y (auto)silenciados.

Si nos ponemos a analizar cualquier declaración de derechos (no porque les concedamos la más mínima validez o legitimidad, sino para usarlas como lo que son: manifestaciones más o menos explícitas de las ideas y las intenciones del Poder), sea en la Constitución Española, en la Europea o en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, veremos que más allá de las proclamas de derechos, digamos, pertenecientes a la esfera pública como podrían ser los políticos o el derecho a la propiedad privada (y es aquí donde se halla todo el empeño del Estado y de sus fuerzas de seguridad), hay derechos que se refieren exclusivamente a la esfera doméstica. Es decir, que desde el Estado se construyen, se prescriben y se (de) limitan tanto las relaciones políticas, como las económicas, y las interpersonales. Uno de los derechos humanos se refiere al derecho al respeto de la vida privada, del matrimonio y de la vida familiar. En la Constitución Española, además de reconocer el derecho de todos los hombres y mujeres a casarse y fundar una familia, explícita en el artículo 16.3 que “la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado”.

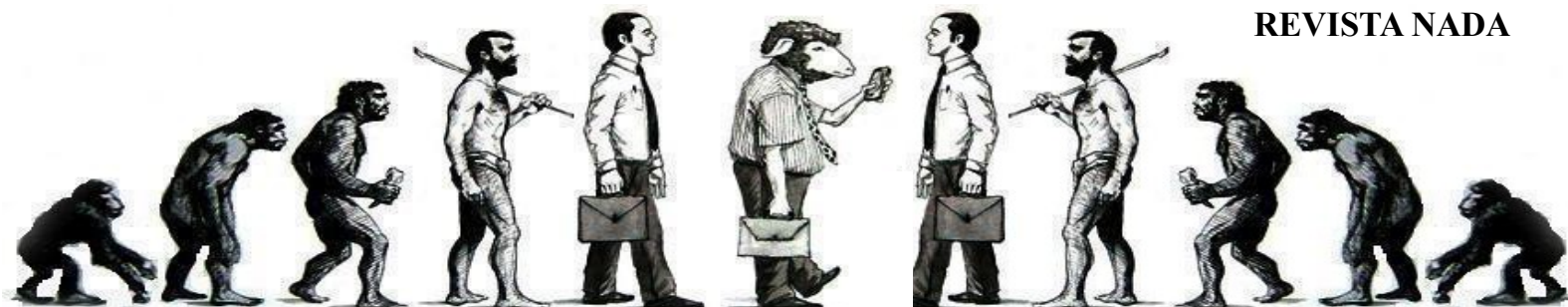
Este punto es clave: los cambios en la definición de lo público y lo privado, vinculados directamente con los cambios en las relaciones de género, pueden ser impulsados por consideraciones de necesidades de Estado. La legalización del matrimonio homosexual, por ejemplo, no tiene más intención que, por un lado, contener una realidad que podría constituirse más allá de lo normativo y, por otro, evitar la formación de realidades en las que la Democracia no tiene influencia ninguna y, por ende, puede hallarse de alguna manera en jaque. La cuestión es controlar, manteniendo en su seno cualquier tipo de “diferencia” y reforzando la imagen inclusiva y tolerante. En la mayoría de los casos el Estado no gana nada de inmediato con la sujeción de las relaciones interpersonales, de las mujeres y sus hijos, o de las familias. Estas acciones solo cobran sentido como parte de un análisis de la construcción y consolidación del poder: la familia bien ordenada como fundamento del Estado bien ordenado. Y por mucho que las fronteras entre lo doméstico y lo público varíen o se muevan, por mucho que lo legal, lo socialmente aceptado como familia varíe, el concepto permanece. Lo importante es que ese elemento natural y fundamental de la

Hay que ir mucho más allá de las reglas y de las teorías, incluso de aquellas que postulan los anarquistas, porque todos los grandes objetivos políticos son irrelevantes comparados con los gozos y experiencias del individuo que de verdad quiere ser libre. La rebelión se expresa no sólo con la violencia o subversión social sino también con la intensidad en que somos capaces de vivir plenamente la vida, única y genuina rebeldía libertadora.

sociedad siga siendo tan natural y tan fundamental, tan incuestionable y tan productivo de seres productivos para el Estado y el Capital. Porque para poder reivindicar el poder político, la referencia debe parecer segura y estable, fuera de la construcción humana y parte del orden natural. En esa vía, la oposición binaria publico/doméstico, la familia y el proceso social de relaciones de genero forman parte del significado propio del poder. Cuestionar o alterar cualquiera de sus aspectos puede resultar una amenaza a la totalidad del sistema. En todo caso, y por si la familia fallara (siempre hay gente rara, y familias raras que no acaban de cumplir con la función que se les ha asignado...) junto con la creación del Estado Moderno mediante la Revolución Francesa, aparece la idea de una educación a manos del Estado. Hasta entonces, la educación se restringía a las élites y se hallaba en manos de la Iglesia. Con la nacionalización de bienes eclesiásticos en noviembre de 1789, la educación paso a manos del Estado, y se convirtió en una herramienta clave de control social (de la misma manera que cuando se hallaba en manos de la Iglesia, pero en otras direcciones). El principal objetivo de la escolaridad obligatoria fue formar nuevos hombres, ciudadanos republicanos formados en los valores del nuevo orden social. Seguía existiendo una formación para la élite, que formaba los cuadros para ese nuevo sistema de organización social. Pero todos los niños se vieron imbuidos de esos nuevos valores, fueron socializados en las nuevas ideas políticas, e incluso esa escolaridad pretendió integrar a las diferentes regiones en una sola identidad nacional. La formación del Estado liberal fue estrechamente ligada a la creación de sistemas educativos nacionales, pues estos legitimaron y ayudaron al despliegue del mismo. La función de la escuela hoy día sigue siendo la misma. Sigue existiendo una formación para la élite, que provee probablemente de una educación técnica superior (mayor profundización y especialización) y una formación para la plebe, en forma de escuelas públicas. Sea cual sea el caso, la escuela sigue siendo el embudo por donde todo niño tiene que pasar, porque tampoco hay que olvidar que la escuela existe también para proveer a padres y madres de un lugar donde depositar a los hijos mientras trabajan, una especie de aparcamiento para no tener que dejar de producir el sistema y poder llegar a fin de mes. Las opciones de educación sin escolarización son gravemente limitadas por las necesidades económicas por un lado, y por el Estado, que ejerce una fuerte presión en forma de presión legal y social y, sobretudo, en forma de asistentes sociales. Pero también es importante mencionar que existen opciones y que hay redes de apoyo entre quienes, por las razones que sean, no quieren que los niños tengan que sufrir dicha escolarización.

En la escuela, los niños aprenderán cosas tan útiles para el día de mañana como callar mientras se ven obligados a escuchar en silencio y sin chistar, obedecer al profesor y al grupo, limitar sus impulsos y necesidades. Si alguien encuentra medio lógico que un crío de 6 años se pase mas de 5 horas diarias sentado en una silla en vez de corriendo, jugando y explorando sus limites, que se lo haga mirar, porque o bien no se acuerda de si mismo cuando iba a la escuela, o es un claro ejemplo de sobresocialización. Que aprender a leer o escribir puede ser algo útil, y que hacerlo puede ser placentero, es posible pero hay mil formas de aprenderlo; y ese argumento no esta reñido con el hecho que en la escuela a lo que se aprende es a obedecer y a acatar los valores democráticos, esto es: obediencia; resignación; relaciones interpersonales basadas en la competencia, el liderazgo y la sumisión; negación de las propias potencialidades e impulsos en pro de aquello socialmente aceptado y exigido. Para los niños que no se adaptan a la escuela existe el Ritalin, un medicamento derivado de las anfetaminas, que se da en casos de hiperactividad (es decir, cuando el/la crío/a molesta en clase porque no puede o no quiere estar quieto/a). Igual que a los adultos se nos droga con Prozac.

REVISTA NADA



EL MENDIGO Y LA FUGA

“El ocio es la revuelta, la peor de todas, en un sentido, pues espera que la naturaleza sea generosa como en la inocencia de los comienzos y quiere obligar a una Bondad a la que el hombre no puede aspirar desde Adán”

Foucault

Los hombres
vulgares han
inventado la
vida de sociedad
porque les es
más fácil
soportar a los
demás que
soportarse a sí
mismos.
Los hombres
vulgares sólo
piensan en
cómo pasar el
tiempo. Un
hombre
inteligente
procura
aprovecharlo.
La necesidad de
sociedad, nacida
del vacío y la
monotonía del
propio interior,
empuja a los
hombres los
unos hacia los
otros

- Arthur
Schopenhauer

A nadie le sobra la plata, aunque el dinero sea un sinsentido y una realidad ficticia, en el capitalismo tener plata lo es todo y por supuesto que si trae la felicidad, esto porque la felicidad es solo un dato estadístico y objetivo construido a través del deseo reaccionario de capital, de reconocimiento y necesidades varias, no hay nada romántico e ideal en lo que llaman felicidad. Trabajar para tener plata no es un asunto que dignifique ni al proletario más obediente, sino solo una obligación real para aquél que aún no desea la fuga en la muerte o en la ficción. Es aquí cuando aparece el mendigo como un desertor al trabajo como fuente de todas las afecciones al cuerpo y a nuestras potencias; el mendigo no debe ser entendido como un individuo, ni un ser personalizado sino como la significativa fugitiva real al corazón del sistema, de la misma manera que nadie entiende al obrero como un ser individual e independiente de su clase, el mendigo no es ajeno a la maquina social encontrándose en la periferia de la sociedad, no fuera de ella.

Todos odian al mendigo, en el siglo XVII lo acercaron junto con ociosos, míseros y pobres a la locura, se le encerró en hospitales represivos, en el nombre de la filantropía condenaron su ignorancia y mendicidad, más tarde se trató de incluirle a la centralidad de la sociedad a través de las casas de trabajo forzado, se dijo que se les enseñaba a leer, a escribir, a contar, a ser honrados y decentes pero esto solo se trataba de un proceso de normalización y supresión de cualquier tipo de fuga de la norma que aún no termina.

Para nadie es un gusto encontrarse con el mendigo, no quedan muchos pero los que quedan no son sujetos ideales ni enmarcados en campos románticos, simplemente la respuesta periférica al corazón de todos los males. Si de verdad hay un asunto molesto para el ciudadano y el proletario obediente es que un desconocido le pida plata, aunque por supuesto no es igual cuando un estudiante blanco recién entrado a la universidad se acerca a pedirle dinero, aunque claro, se trata del futuro del país y el otro la revuelta.

ESQUIZO Y NADA

DIALOGO ENTRE PADRE E HIJO



(NECHAYEV): *«Yo hago una obra porque es preciso hacerla. Naturalmente, por esto (por la destrucción) ha de empezar toda obra. Harto me lo sé, y por eso empiezo por ahí. El fin no me interesa, porque sé que por ahí es por donde hay que comenzar y todo lo demás son ganas de hablar y perder el tiempo. Todo eso de reformas y mejoras es un puro absurdo. Cuanto más se reforme y se mejore, tanto peor, pues en todo caso lo que debe morir y perecer sólo se puede sostener artificialmente algún tiempo. Cuanto más pronto, mejor; cuanto más pronto se empiece, mejor (ante todo, con Dios, la sangre y la familia). Hay que destruirlo todo si se quiere levantar un nuevo edificio, y eso de apuntar un edificio viejo es una idiotez».*

(STEPAN TROFIMOVICH): *«Pero si tú sabes que tarde o temprano has de morir, ¿por qué no este pegas un tiro, y cuanto antes, mejor?».*

(NECHAYEV): *«Pues por la sencilla razón de que todavía no quiero y de que , además, debo realizar una obra. Yo no soy ningún genio, ni quiero serlo tampoco; pero sé lo que se debe hacer ahora y lo haré. También usted lo sabía antes, pero se limitaba a llorar; nosotros no lloramos, sino que sencillamente, hacemos...»*



**EXTRACTO DEL CATECISMO
REVOLUCIONARIO, EL LIBRO MALDITO
DE LA ANARQUÍA**

¡NO SON MÁS QUE IDIOTAS!

Electores: Al presentarme solicitando sus votos, les debo unas cuantas palabras. Aquí están: Yo vengo de una antigua familia francesa, y me atrevo a decir, que soy un burro con pedigrí, un burro en el buen sentido de la palabra: cuatro patas y cabello por todas partes. Mi nombre es Sin Valor, que es lo que mis competidores en esta carrera son (gente sin valor). Soy blanco, al igual que muchos de los votos que han sido emitidos, pero no contados y que ahora me pertenecen. Mi elección está asegurada. Ustedes van a entender que hablo con franqueza. Ciudadanos: Ustedes están siendo engañados. Se dice que la última Cámara, compuesta por imbéciles y ladrones, no representa a la mayoría de los votantes. Esto es falso. Muy al contrario, una Sala integrada por diputados que son tontainas y ladrones les representa a la perfección a ustedes, votantes. No protesten, una nación tiene a los delegados que se merece. ¿Por qué los eligen? Entre ustedes no dudan en afirmar



que cuanto más cambien las cosas, más seguirán ellos siendo los mismos; que sus representantes se burlan de ustedes y sólo piensan en sus propios intereses, por vanagloria o por dinero. Entonces, ¿por qué los elegirán de nuevo mañana? Ustedes saben muy bien que la gran mayoría de los que elegirán para la legislatura venderían sus votos por un cheque, así como venderían puestos de trabajo, funciones y los estancos de tabaco. ¿Pero qué son los estancos de tabaco, las posiciones y las sinecuras sino Comités Electorales que también son pagados? Los pastores de los Comités son menos ingenuos que el rebaño. La Cámara representa a la totalidad. Los idiotas y los demonios astutos son necesarios, un parlamento de viejos tontos y Robert Macaires es necesario para personificar al mismo tiempo a los votantes profesionales y a los trabajadores depresivos.

¡Y eso es lo que son!

Ustedes están siendo engañados, buenos votantes, ustedes están siendo engañados y creen ser adulados cuando le dicen que son apuestos, que son la justicia misma, el derecho, la soberanía nacional, el pueblo reinante, hombres libres... Sus votos se compran como en una tienda de caramelos y ustedes son los caramelos... Idiotas. Ustedes continúan siendo engañados. Les dicen que Francia sigue siendo todavía Francia. Esto no es cierto. Cada día que pasa, Francia pierde todo su significado en el mundo – todo su significado liberal. Ya no es un país fuerte, que corre riesgos, sembrador de ideas o destruye cultos. Es Marianne arrodillándose ante el trono de los autócratas. Este es el resurgimiento de un militarismo más hipócrita que el de Alemania: una tonsura debajo de un quepis. Se les ha engañado, engañado sin cesar. Ellos hablan con ustedes acerca de la fraternidad y nunca la lucha por el pan ha sido más aguda o más mortal. Ellos hablan con ustedes – ustedes que no tienen nada – sobre el patriotismo y nuestro sagrado patrimonio.

Ellos os hablan de integridad y son los piratas de la prensa, los periodistas dispuestos a hacer cualquier cosa, los maestros impostores y los chantajistas que cantan sobre acerca del honor nacional. Los defensores de la República, la pequeña burguesía, los pequeños señores son más duros con el “pícaro” que los maestros de los antiguos regímenes. Vivimos bajo la mirada de los supervisores. Los trabajadores debilitados -los productores que no consumen nada- se contentan con paciencia royendo el hueso sin médula que les ha sido lanzado, el hueso del sufragio universal. Y es sólo para contar historias, para captar la atención en las discusiones de los procesos electorales que ellos aún mueven sus mandíbulas, las mandíbulas que ya no saben morder. Y cuando, en alguna ocasión, los hijos del pueblo quieren liberarse de su letargo se encuentran, como en Fourmies, cara a cara con nuestro valiente ejército... y el razonamiento de las armas Lebel pone plomo en sus cabezas. La justicia es igual para todos. Los honorables ladrones de Panamá viajan en carruajes y no conocen los carros. ¡Pero las esposas exprimen las muñecas de los trabajadores de mayor edad que son detenidos como vagabundos! La ignominia del momento es tal que ningún candidato osa defender esta sociedad. Los políticos burgueses de distintas tendencias: los reaccionarios, los liberales, las máscaras, las narices postizas, los republicanos, claman que al votar por ellos las cosas van a funcionar mejor, las cosas van a funcionar bien. Aquellos que ya te han quitado todo pedirán aún más.

¡Den sus votos, ciudadanos!

Los mendigos, los candidatos, los ladrones, los exprimidores de votos, todos tienen una manera especial de hacer y volver a hacer el bien público. Escuchen a los valientes trabajadores, los charlatanes del partido: quieren conquistar el poder... a fin de que es mejor suprimirlos. Otros invocan la Revolución y se engañan a ellos mismos mientras los engañan a ustedes. Los votantes nunca harán una revolución. El sufragio universal fue creado precisamente para prevenir la acción viril. A Charly le gusta votar...

E incluso si algún incidente pusiera a los hombres en las calles, e incluso si por algún acto firme una minoría entra en acción, ¿qué podemos esperar de la gente que vemos pululando alrededor, la gente cobarde y cabeza hueca? ¡Vamos! vamos, gente de la multitud! ¡Vamos, votantes! a las urnas... Y no se quejen. Es suficiente. No trate de inspirar lástima, porque el destino se las impone a sí mismos. Después, no insulten a los Amos a los que les dieron sus

almas. Estos Amos son sus iguales ya que les roban a ustedes. Ellos, sin duda, valen más: valen 25 francos al día, sin contar su pequeña ganancia. Y esto es muy bueno: El votante no es más que un candidato fracasado. Las personas comunes y corrientes de ahorros y esperanzas pequeñas, pequeños comerciantes rapaces de lento movimiento popular, necesitan un parlamento mediocre que sea y sintetice todo lo que es vil en el país. ¡Así que voten electores! ¡Voten! El parlamento emana de ustedes. Las cosas son así porque deben ser, porque no pueden ser de otra manera. Conformen la Cámara a su imagen y semejanza. Un perro regresa a su vómito. Vuelvan ustedes a sus diputados....

Queridos votantes, Voy a terminar. Vote por ellos. Vote por mí. Soy La Bestia que necesita La Bella Democracia. Voten por el burro blanco Sin Valor, cuyas coces son más franceses que los rebuznos de los patriotas. La gracia, la falsedad de los semejantes, la juventud de la vieja guardia: Vervoort, Millevoye, Drumont, Thiebaud, las flores del estiércol electoral crecen mejor en mis excrementos. ¡Voten por ellos, voten por mí!

DEL CAOS Y LA MUERTE

Deseo elevar una canción de Muerte sobre lo que está muriendo – ante nuestros regentes de exceso de trabajo, ante nuestros impostores y delante de nuestros científicos, la mayoría de los cuales no han alcanzado la edad de la razón... Yo, solitario profeta incomprendido de mi generación vivo en silencio en lugar de ser quemado en la hoguera, que pronuncia las palabras indeseables que mañana los jóvenes repetirán en coro. Mi único consuelo es que la próxima vez morirán con nosotros, los regentes, los impostores y los científicos no se quedarán bajo tierra donde puedan escapar de la sangrienta catástrofe, la Isla del Océano o del Desierto serán capaces de tragárselos a ellos junto a sus familias. Retornaremos todos juntos en la oscuridad de la cual no existe vuelta atrás. El pozo oscuro nos acogerá a nosotros, a nuestros dioses, a nuestros valores criminales y a nuestras ridículas esperanzas. Entonces y sólo entonces se hará justicia, y seremos recordados como un modelo a no imitar, no por cualquier razón, será la advertencia de las generaciones futuras, y contemplaremos los restos horribles de nuestras ciudades, ¡de éstas Hijas del Caos nacerá el orden!

Nuestros amos siempre han sido nuestros enemigos, ahora más que nunca nuestros amos son falibles porque es su culpa que seamos tan numerosos. Durante siglos, milenios quieren que se multipliquen su subordinados, para obtener de ellos el sudor de su trabajo para finalmente conducirlos a la Muerte. Incluso ahora que los explota, los hombres carecen de tierra, su sueño es construir casas de cincuenta plantas e industrializar la tierra con el pretexto de atender las necesidades de los miles de millones de nacimiento, porque -nuestros enemigos- necesitan cada vez más criaturas a pesar de lo que dicen. Organizarán metódicamente el Infierno en donde nos reiremos, para impedir que reflexionemos nos proporcionarán espectáculos, que romperán nuestra sensibilidad arruinando nuestro cerebro, nuestros amos consagran esas diversiones que supervisan su manía de grandeza. Estamos volviendo al circo de Bizancio, para así olvidar nuestros problemas reales, sin que éstos problemas se olviden de nosotros, mañana los encontraremos, sabemos que vamos a la guerra. Cuando nos toma el miedo, a pesar del estupor en el que vivimos, los amos procurarán disipar nuestros temores, con sus promesas se podrían la Antología de la Impostura. Un día vamos a beber el agua de los polos, donde el hielo proveerá nuestras necesidades: un día convertiremos cualquier cosa en una comida succulenta – un día los montones de basura en las entrañas de la Tierra, serán conducidas a lo largo de las fallas, almacenándolas en el fondo de los océanos: un día que no tengamos que trabajar para “ganarnos la vida”, vamos a pasar el tiempo distrayéndonos en colonizar, uno tras otro, todos los planetas. Estas sandeces se publican en un momento en el que tres cuartas partes de la humanidad vive peor que nuestros perros o gatos,

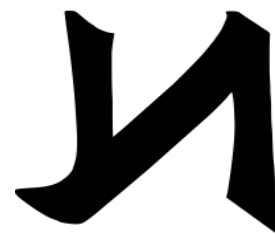
ALBERT CARACO

El dialéctico
tiene en sus
manos un
instrumento
implacable: con
él puede ejercer
la tiranía; al que
vence le deja en
entredicho,
porque obliga a
su adversario a
tener que probar
que no es un
idiota; enfurece
a los demás, y a
la vez les niega
toda ayuda. El
dialéctico
reduce el
intelecto de su
adversario a la
impotencia.
¿Será la
dialéctica
socrática
simplemente
una forma de
venganza?

F. NIETZSCHE

sin ninguna esperanza de escapar del servilismo, el resto promete abundancia ilimitada, sin embargo existen razones evidentes para dudar de la autenticidad de éstas maravillas. Bastaría una guerra para difundir el final con la velocidad de un relámpago, en oleadas sucesivas sobre la superficie del globo, hacer que se estanquen los supervivientes del horror absoluto, bajo el yugo de la pobreza absoluta.

Si hay un Dios, el Caos y la Muerte figurarán en el círculo de sus atributos, sino existe, no cambiará nada porque el Caos y la Muerte se bastarán a sí mismos en la consumación del Tiempo. No importa qué inciensos, son víctimas de la fugacidad y la disolución, todo lo que adoráis no impide que no suceda nada, lo bueno y lo malo tiene un destino, un abismo da la bienvenida a los santos y a los monstruos, la ideal de lo justo e injusto no es más que una idea falsa, una ilusión, un engaño, un delirio, al cual no apoyamos por razones de conveniencia. En realidad, el origen de las ideas religiosas y morales se encuentra en el hombre, tiene su origen dentro de éste, no fuera del hombre porque es un sinsentido, el hombre es un animal metafísico, el cual desearía que el universo existiera sólo para él, sin embargo, el universo lo ignora, y el hombre se consuela de ésta indiferencia poblando el espacio de dioses, los dioses hechos a su imagen y semejanza. Así podemos vivir contentos con principios vacíos, pero estos principios tan hermosos y tan reconfortantes, caen en nada cuando abrimos los ojos sobre la muerte y el caos en el que vivimos, envueltos en un constante peligro. La fe no es más que una vanidad entre muchas y el arte de engañar al hombre sobre la naturaleza del mundo



“Vivir por vivir sin más; vivir para trasladarse de una parte a otra; para apreciar las experiencias intelectuales y morales; para gozar; para satisfacer las necesidades del cerebro o la voz de los sentidos. Vivir para adquirir sabiduría, para luchar y formarse una individualidad franca; para amar; para coger las flores de los campos y los frutos de los árboles. Vivir para producir y consumir; para sembrar y recoger para cantar al unísono con los pájaros y para disfrutar del sol tendidos sobre la arena de la playa.”

Émile Armand

